



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

EL GERONTONISMO Y LA INJUSTICIA
CLIMÁTICA EN “THE SIPHONERS” DE DAVID

MITCHELL

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURAS
MODERNAS (LETRAS INGLESAS)

P R E S E N T A

CLARA EMILIA DEL REAL DE LA GARZA

DIRECTORA DE TESIS

DRA. NATTIE LILIANA GOLUBOV FIGUEROA



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., 2022



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi madre, Muma, por siempre estar ahí y apoyarme en mis locuras, por ser gran parte de mi todo y mi lugar seguro. A mi padre, Javier, por enseñarme sobre todos los temas que le interesan desde que nací y heredarme esa pasión por el saber. A Andrea de la Torre por ser mi piedra, mi apoyo incondicional en esta vida loca y por siempre empujarme a seguir mi camino.

A mis mosqueteros, Mario, Soto y Ernie, por estar a mi lado en esta vida riendo, creciendo y amando.

A las amigas, los amigos y les amigos que encontré en la carrera, con quienes comparto tanto y a quienes amo tanto: Sabina, Dany, Susana, Fer, Lucy, Rodrigo, Lalo, Cruz, Esteban, Mariana, Angie y muchos otros más. Estoy agradecida por habernos encontrado en un lugar para crecer.

A mi enorme familia, repartida por el mundo y que forma una red de generaciones y relaciones lejanas pero cercanas. Gracias por haberme enseñado todo tipo de saberes y gustos y por darme lo mejor de cada uno de ustedes.

A mis amigos de la vida, los que conozco por no saber quedarme callada, que me acompañan por épocas y me dan aire fresco.

A mis maestras, quienes me inspiran para crecer y retarme, quienes me enseñaron tantísimo en el salón de clases y afuera. A Roció, Charlie y Nattie, gracias por todo.

Y finalmente, a María Cristina Pitol Mier, MC. Te extraño como no tienes idea. Cumplí mi promesa a tu mamá y acabé esta carrera por las dos. Te amo.

A todos los anteriores y a los que seguramente olvidé mencionar, los amo, no sé querer a medias.

Índice

Introducción.....3

Capítulo 1. El relato metadieético: *Mise en abyme*, gerontonismo, gerontocidio y conocimiento de continuidad generacional en el cuento de tradición oral de “The Siphoners”.....14

Capítulo 2. El relato diegético: *Cli-fi*, minorías en el futuro y la unión entre cuentos por medio del *mise en abyme*.....26

Conclusiones.....41

Bibliografía.....44

Introducción

La obra literaria de David Mitchell (Southport, Inglaterra, 1969) es un denso entretejido de géneros que reunidos tienen sentido y crean un mundo de ficción que busca expresar la complejidad del mundo extradiegético,¹ es decir, el plano fuera de una diégesis o libro de ficción. Mitchell logra esta complejidad gracias a su trabajo con la intratextualidad (las conexiones entre los textos que él mismo ha escrito o autorreferencias), la modificación del lenguaje, las metáforas que trascienden géneros, la estrategia de *mise en abyme*, y a la atención a las especificidades de diferentes épocas históricas. La construcción de un mundo por medio del conjunto de su obra, su “Ubernovela”, nos habla de un autor complejo que interesa a lectores que buscan una lectura absorbente y crítica del mundo extradiegético desde una perspectiva particularmente humanista.

En “The Siphoners”, relato publicado en 2011, la técnica del *mise en abyme* remarca la ruptura del conocimiento de continuidad generacional causada por el gerontonismo y el gerontocidio. El cuento contiene otro cuento de procedencia oral, metadieético, que advierte en contra de estas prácticas. El cuento diegético nos presenta un mundo en crisis que no se cuestiona los peligros de perder el conocimiento que se transmite de una generación a otra. Este acto, la falta de cuestionamiento de los prejuicios y exclusiones de una población entera por motivos de edad, impulsado por la crisis que aqueja a los personajes, deja claro que el mundo futuro tendrá que lidiar con este problema, mas no se sabe cómo lo hará. En el cuento, ejemplo de *climate change fiction*, también se reflexiona sobre la importancia del cambio climático antropogénico (es decir, causado por la especie humana), la injusticia causada por éste y cómo el primero es la fuerza que rompe con el capitalismo y la civilización occidental, pero deja al mundo en una crisis que puede

¹ “Diegesis: The diegetic level of a narrative is that of the main story, whereas the 'higher' level at which the story is told is extradiegetic (i.e. standing outside the sphere of the main story)”. (*The Concise Oxford Dictionary of Literary Terms*). página

terminar llevándolo a una nueva edad de piedra. Al unir la tradición oral del cuento metadieético de “The Siphoners” con el relato marco, Mitchell hace una crítica al mundo extradiegético actual: capitalista, con una fuerte presencia occidental y extremadamente consumista, que puede conducir a políticas como el gerontocidio por una supuesta escasez de recursos o, mejor dicho, por recursos mal distribuidos en la sociedad.

“The Siphoners” fue publicado en la antología llamada *I’m With the Bears: Short Stories from a Damaged Planet*. Esta antología consiste, en su mayoría, de cuentos del género *speculative fiction* que pueden ser clasificados como *cli-fi* o *climate change fiction*, a los que pertenece el cuento por analizar. Mitchell es acompañado por Margaret Atwood, Paolo Bacigalupi y otros reconocidos escritores de este tipo de literatura. *I’m With the Bears* también contiene cuentos en los cuales los escritores y escritoras presentan problemas que ya vivimos actualmente como consecuencia de este gran peligro global. El título de la antología alude a uno de los animales en peligro de extinción por el cambio climático antropogénico: los osos polares. La antología, publicada en el 2011, es presentada como un esfuerzo de parte de los autores por recolectar dinero para un programa enfocado en reducir la cantidad de CO₂ en la atmósfera y crear conciencia en sus lectores acerca de las consecuencias negativas del cambio climático.

El texto metadieético de “The Siphoners”, un supuesto texto antropológico, presenta a un joven, Haji, que en algún tiempo pasado decide salvar a su abuela y desafiar la ley de su pueblo por la que los mayores de sesenta años deben de aceptar tomar veneno apenas cumplida esa edad y “dejar de estorbar a los jóvenes”. La abuela, escondida en el bosque, le da consejos para una guerra que está por venir. Estos consejos salvan al pueblo y cuando el joven es interrogado para saber cómo ideó su estrategia, revela que su abuela sigue viva y que fue el consejo de ella lo que les salvó. Este hecho logra que la ley sea abolida. En el texto diegético de “The Siphoners”, Avril

Bredon, una antigua traductora de textos antropológicos, se encuentra en un mundo postapocalíptico alterado por la crisis del cambio climático antropogénico. Se refugia en sus antiguas traducciones mientras sobrevive en una granja y cuida a su esposo Bruno, ya senil. Durante el relato, su propiedad es atacada por una milicia conformada por jóvenes nacidos en este nuevo mundo. Mientras los jóvenes les roban la poca parafina que les queda, combustible que Avril y Bruno necesitan para sobrevivir, les dan noticias de los futuros cambios decididos por el nuevo gobierno: se dejará fuera de la zona de protección a hombres mayores de 35 y a mujeres mayores de 30 años. En otras palabras, dejarán morir a la población mayor, habrá un gerontocidio general.

El cuento se titula “The Siphoners” por los personajes que resultarán mayormente afectados por el cambio climático y la pérdida del conocimiento proveniente de la continuidad generacional: los más jóvenes. Estos personajes pueden ser percibidos como agresores, víctimas, o incluso ambos, al tener que robar y traficar parafina para sobrevivir. Esta última opción, los jóvenes, tanto víctimas como victimarios, es una lectura que propongo en este trabajo sin olvidar u omitir a los agredidos por el gerontismo y el gerontocidio, en quienes también me enfoco. Los traductores Avril Bredon y su esposo, Bruno Thomas, son los personajes adultos mayores del cuento base, mientras que los jóvenes son sólo nombrados por apodos que usan entre sí o que Avril les confiere. Wyatt, aparte de Avril, es uno de los personajes más importantes del cuento al ser el vínculo de comunicación entre los jóvenes y ella, pues es el jefe de ellos, el mayor y el que tiene nombre propio, no apodo. Finalmente, como David Mitchell lo demuestra en toda su obra, todos somos víctimas y agresores como consecuencia de vivir en una sociedad tan complejamente viciada. El propósito de esta tesina es demostrar que el *mise en abyme* logra crear una reflexión sobre el gerontismo y el gerontocidio y que el *climate change fiction* intenta crear una conciencia sobre

lo que está sucediendo en el mundo actual y su posible futuro. En la ficción especulativa y la de cambio climático, así como en algunos textos de ciencia ficción, se suele exponer un problema actual e hiperbolizarlo para volverlo obvio ante el lector y, por eso mismo, más visible en el presente. Este tipo de problemas pueden ser las desigualdades y miedos como los descritos en este cuento, en el que se presentan temores, pero también advertencias.

Patrick O'Donnell ofrece una base para el estudio de la obra de David Mitchell. O'Donnell argumenta que este autor ha sido rápidamente comparado y puesto a la altura de escritores de la generación anterior a la suya, como serían Kazuo Ishiguro e Ian McEwan, por conseguir establecerse como un miembro importante de la escena literaria inglesa contemporánea, en especial por ser tan joven (1). David Mitchell nació en Southport, Merseyside, Inglaterra en 1969; fue criado en Malvern, Wolcestershire; hizo su maestría sobre “The Postmodern Novel” en la Universidad de Kent y vivió varios años en Japón enseñando inglés antes de publicar su primera novela en 1999. Mitchell ha publicado ocho novelas, una veintena de cuentos, dos libretos para óperas, y ensayos en *The Atlantic*, *GEIST* y *Freeman's*. Tiene una novela sin publicar, la primera que escribió (2), y un cuento que es parte del programa autosustentable noruego Future Library Novel, titulado “For Me Flows What You Call Time”, que será publicada en el 2114 utilizando árboles plantados en el 2014 (Knepper y Hopf 4). Junto con su esposa ha traducido del japonés al inglés dos libros escritos por el joven escritor autista Naoki Higashida. Algunos de sus cuentos o principios de novelas han sido publicados a través de Twitter, en cuentas con el nombre del personaje principal, con las características que esta interfaz acepta.

La obra de Mitchell ha obtenido reconocimiento desde el principio, ha merecido varios premios y ha sido nominada para muchos otros. *Ghostwritten* (1999) ganó el premio de John Llewellyn Rhys por ser la mejor obra de literatura en la Commonwealth escrita por alguien menor

de 35 años. *Cloud Atlas* (2004), su obra más conocida, ganó el British Book Award del mismo año y, al igual que *number9dream* (2001), fue preseleccionada para el Man Booker Prize. *The Thousand Autumns of Jacob the Zoet* (2010) ganó el Commonwealth Writer Prize y fue nominada para otros. Por su parte, *Black Swan Green* (2006) fue nominada para el Costa Book Award y el premio de literatura de *Los Angeles Times* (O'Donnell 2-3). Wendy Knepper y Courtney Hopf incluyen, en la introducción al libro que recientemente editaron sobre el autor, los más recientes premios y obras de Mitchell. Mencionan premios populares también, como el premio llamado Richard and Judy Best Read of the Year. Éste fue otorgado a *Cloud Atlas*, y acercó a lectores muy diversos a su obra (2). *The Bone Clocks* (2014) fue considerada para The Man Booker Prize y ganó el premio de Best Novel en los World Fantasy Awards del 2015 (2). Ha publicado dos novelas después, *Slade House* (2015) y *Utopia Avenue* de mediados del 2020. Knepper y Hopf enlistan los distintos tipos de escritura de Mitchell: novela, *libretti*, cuentos, *novella*, ficción digital, adaptaciones cinematográficas de una de sus novelas y de un cuento, dos óperas, su participación en la elaboración del guion de la segunda temporada de la serie de Netflix *Sense8* y sus ensayos críticos de corte social y cultural para *The Guardian* y *The Telegraph* (4).

O'Donnell aplaude la manera en la que Mitchell maneja los géneros literarios y cómo juega con cada uno de ellos, ya que en la mayoría de su obra cambia de género literario en cada capítulo y crea una obra completa, coherente y enriquecida al hacerlo. Asimismo, menciona la destreza que demuestra al deconstruir un mundo complejo mediante la multivocalidad, que es “a hallmark of his novels, each a story-assemblage containing numerous interrelated tales and multiple narrative trajectories. His readers have come to expect to encounter a bevy of voices and stories in successive novels” (4). Los medios discursivos en sus novelas son múltiples y ocupan un espacio importante en su ficción. Muchos capítulos y novelas, de diferentes géneros, se conectan por medio de, o

contienen, cartas, notas, diarios, películas, poemas, canciones e incluso chistes locales (4). Esto está reflejado en “The Siphoners” ya que hay dos cuentos conectados por un *mise en abyme*. También es importante mencionar que el relato en cuestión es parte de la “Ubernovela” de Mitchell al ser un cuento supuestamente escrito por otro de los personajes del autor. En la novela de *The Bone Clocks*, Crispin Hershey, un escritor vengativo, menciona haber escrito un cuento que suena a una síntesis básica de “The Siphoners”: “I wrote a story about a gang of feral youths who roam the near-future, siphoning oil-tanks of lardy earth-mothers” (304).

Knepper y Hopf parafrasean a Mitchell cuando aseguran que su “diverse and wide-ranging oeuvre constitutes one story, one timeline, and one universe- a work he has called the 'Übernovel” (4). La obra de Mitchell, entendida como “Ubernovela”, muestra una gran multiplicidad lograda por los detalles de diferentes tiempos, espacios y mundos que se entretajan para producir historias complejas que piden la inmersión completa del lector. Por medio de la intratextualidad de sus textos, esta Ubernovela une las tramas de cada texto en una sola: la de la historia de la humanidad. Los personajes, sus descendientes y ancestros se presentan en distintas partes de su obra hablándonos de la experiencia del tiempo, el espacio y los cambios históricos (O'Donnell 6). Según O'Donnell, Mitchell está interesado en problematizar la existencia de identidades singulares o mundos separables al demostrar cómo la naturaleza de la experiencia humana es compartida en tiempo y espacio a lo largo de una sola vida o de un milenio entero (2). En “The Siphoners”, la humanidad se encuentra en uno de esos enormes cambios históricos, los cuales son especulados desde nuestro presente acerca de un futuro cercano. Presentimos el mal que traerán estos cambios de cuya existencia sabemos, así que sólo nos queda imaginar el futuro a largo plazo y los cambios que se crearán política, educativa, cultural y socialmente si no se atienden los motivos de esas

transformaciones. Es como si algunos de los rasgos de la actualidad se potenciaran para especular acerca de sus posibles efectos futuros.

La obra de Mitchell muestra un gran interés en las tradiciones de contar cuentos, ya sea oralmente, por medio de la escritura, el cine o textos múltiples. En sus novelas se hace uso de estos medios, incluso intercambiándolos. Un ejemplo sería *Cloud Atlas*, cuyas partes se conectan por medio de un diario de aventura, cartas de amor, una novela de suspenso, una película cómica y un manuscrito revolucionario que se pasa entre generaciones por medio de una grabación. También en la adaptación cinematográfica de esta novela, hecha por las directoras Lana y Lilly Wachowski, la película termina con un grupo de personas que escucha historias alrededor de una fogata. O'Donnell dice, sobre los recursos usados para compartir historias: “In Mitchell’s hands, these techniques are put into the larger service of articulating ‘thick’ fictional worlds in which the narrational contexts informing action, character, event, setting, sequence, the navigation of space, and the fluctuation of time are integral to an understanding of ‘story’ as a social and cultural force” (5). Al crear su “Ubernovela”, Mitchell pretende enseñar al mundo lo que imagina como el futuro de la humanidad. Según Hopf y Knepper, la obra de Mitchell es comparable a la de otros autores políticos del momento considerados radicales que desean democratizar la cultura mundial, cambiar el desarrollo hegemónico del capital, prestar argumentos a favor de los pobres y oprimidos y pensar en mejores mundos futuros menos desiguales. Entre ellos enlistan a Orhan Pamuk, Margaret Atwood y Chimamanda Ngozi Adichie (14). Pero Mitchell se describe de forma diferente, como un “slow-time political writer”, quien está profundamente influido por la política, pero es reacio a ofrecer opiniones de forma directa o inmediata sobre la actualidad, a diferencia de autores más explícitos (14).

Por su parte, Treasa De Loughry nos presenta su conclusión sobre la obra de Mitchell en cuanto al cambio climático antropogénico específicamente:

Mitchell's works, with their speculative account of the future environmental crisis and world-mapping trajectories, are a means of coming to terms with the contemporary intensified degradation of the world-economy. The dual meaning of power in Mitchell's works, as both predacious human behavior and scarce energy resource, suggests an assemblage of social values and ecological affects that coproduces ecocrisis. (135)

Esta conclusión habla sobre la especulación y el cambio climático, por lo que explico la diferencia entre dos tipos de textos muy parecidos y que tienden a no ser separados del todo. El término de ficción especulativa tiene más de un significado. Para esta tesina usaré los dos más relevantes, los cuales considero van de la mano. Según Marek Osiewicz, la ficción especulativa es “a subgenre of science fiction that deals with human rather than technological problems” (1) y “a genre distinct from and opposite to science fiction in its exclusive focus on possible futures” (1). Estas dos definiciones se enfocan en la ficción especulativa relacionándola o comparándola con la ciencia ficción, la ciencia y su interacción con el ser humano. La segunda de éstas es la más cercana al relato en cuestión, pero al mismo tiempo existe otro término que se le acerca, aunque no sea un género en sí mismo. La clasificación *cli-fi*, a la que pertenece “The Siphoners”, es un tipo de literatura que busca concientizar al público lector sobre las consecuencias de los actos del capitalismo rampante a corto plazo en cuanto tiene que ver con el cambio climático antropogénico. Este está conformado por toda una serie de acciones, parecidas a una red, que unen fenómenos políticos, ecológicos, económicos e ideológicos. En la clasificación de *cli-fi*, en la que profundizo en el segundo capítulo, hay injusticias climáticas que reflejan las injusticias presentes en nuestro

mundo llevadas a un extremo en el que siempre están relacionadas con la vida y la muerte de sus víctimas.

Según O'Donnell, cualquier lector cuidadoso de Mitchell puede observar que, a través de su línea del tiempo, desde la Ilustración, pasando por la colonización del siglo XIX y el capitalismo tardío, hasta las culturas tribales postapocalípticas, Mitchell centra su atención en las consecuencias y la brutalidad de regímenes totalitarios en un mundo interconectado (7). Berthold Schoene resume la atracción y necesidad de comparar la "Ubernovela" de Mitchell con el mundo extradiegético:

Mitchell's ambition [is] to imagine globality by depicting worldwide human living in multifaceted, delicately entwined, serialized snapshots of the human condition, marked by global connectivity and virtual proximity as much as psycho-geographical detachment and xenophobic segregation. Mitchell's fiction summons humanity's world-creative potential as well as tragic (self-) destructiveness into a kind of literary communality which his readers are not only invited to relate to, but must partake of as inhabitants of one and the same world. (98)

La ficción de Mitchell presenta un futuro incierto, lo cual puede ser percibido como una promesa o un peligro mortal individual y colectivo (O'Donnell 21). Mitchell pretende crear en su público lector conciencia de la responsabilidad de mantener la oralidad y la transmisión de historias entre generaciones, de la manera como sea posible, para que así dichos lectores se preocupen por el mundo por venir y acepten la inevitable influencia de las identidades transmigratorias presentes en la línea de tiempo que el autor presenta en su obra.

Para esta tesina es importante el último párrafo escrito por O'Donnell sobre Mitchell:

If “we” survive, Mitchell tells us, it will be because we have a hand in delivering and passing on narratives that offer alternatives to those fatal territorial stories of empire and supremacy, narcissistic agency, and xenophobic fear that tenaciously remain. This is a future he figures for the work of fiction, perched at the limits of what might be and what might have been imagined and seen. (21)

Es por esto que esta tesina se enfoca en “The Siphoners” de Mitchell, un cuento que presenta buena parte de las características y estrategias narrativas de su obra y muestra su interés en cuestionar el presente con el objetivo de ofrecer una mejor alternativa para el futuro. En esta tesina analizo el uso del *mise en abyme* para contrastar los dos relatos, el supuesto texto antropológico, que nos recuerda la sabiduría adquirida por varias civilizaciones en el pasado, confrontado con el cuento postapocalíptico de cambio climático antropogénico, que, por medio de la vivencia de la protagonista Avril Bredon, demuestra cómo en tiempos de crisis la humanidad suele perder de vista lo ya aprendido, y así recordar al lector de la presencia de este tipo de comportamientos humanos frente a lo que es un posible futuro cercano para la humanidad; el cambio climático exacerbado.

En el primer capítulo de esta tesina presento los términos *mise en abyme* o puesta en abismo, gerontonismo, gerontocidio, conocimiento de continuidad generacional y un breve comentario sobre la forma del mito según Claude Lévi-Strauss, para con ello analizar el supuesto texto antropológico presente en el cuento “The Siphoners”. En el segundo capítulo presento el *cli-fi*, una clasificación que no corresponde como tal a un género y a la que pertenece “The Siphoners”, y hablo de la injusticia climática como una preocupación de dicho grupo de textos. Sigo mi análisis ejemplificando los paralelismos entre ambos textos, el metadieético y el dieético, y cómo las dualidades presentes en los personajes principales del relato marco critican al mundo actual,

consumista, occidentalizado y capitalista que lleva a la sociedad de este cuento al gerontonismo y al gerontocidio para lograr una forma de control social. También hago énfasis en el problema de todo el conocimiento que se encuentra en peligro por la práctica del gerontonismo al interrumpir la continuidad generacional, lo cual es entendido gracias al *mise en abyme* que une ambos textos.

Capítulo 1: El relato metadieético: *Mise en abyme*, gerontonismo, gerontocidio y conocimiento de continuidad generacional en el cuento de tradición oral de “The Siphoners”

“The Siphoners” de David Mitchell está conformado por la unión de dos textos por medio del procedimiento *mise en abyme*, o puesta en abismo. Este procedimiento le da un poder reflexivo a la unión de ambas partes. Los dos cuentos abordan los temas del gerontonismo, el gerontocidio y las consecuencias de la pérdida del conocimiento compartido generacionalmente. Este capítulo estudia cada uno de los términos mencionados y los contextualiza en el relato metadieético del cuento, el “texto antropológico” con el que empieza y termina “The Siphoners”. Esto se hace con la intención de que, unido con el siguiente capítulo, pueda ejemplificar el uso de la puesta en abismo en ambos cuentos y la reflexión que busca presentar el cuento completo.

El recurso literario, o proceso, del *mise en abyme* introduce un texto dentro de otro. Este segundo texto deriva de los personajes del texto primario y crea un segundo nivel narrativo (Cohn y Gleich 109-110). Fue André Gide quien describió el término *mise en abyme* por primera vez, quien lo explicó por medio de la heráldica para después conectarlo con la pintura y la literatura (Lértora 83). Según Lucien Dällenbach, citado por Juan Carlos Lértora, este recurso crea “distintos niveles narrativos dentro del relato y relaciones auto- e intertextuales” (Lértora 84). Esto afecta a los planos de la enunciación y del enunciado.

En el plano de la enunciación, la presencia del relato en abismo crea dos niveles narrativos: un narrador para la diégesis y otro para la metadiégesis. Dällenbach menciona que ambos narradores deben tener la misma relación con sus relatos: “El narrador de la diégesis ... debe delegar en alguna parte la narración a otro” (84), dejando clara la separación de los niveles narrativos. El narrador metadieético surge de la diégesis porque es un personaje del cuento que adopta el rol de narrador en un segundo nivel. Su relato refleja partes del relato diegético y no

suele sobrepasar la extensión ni la jerarquía de la diégesis. Este metarrelato tiene como finalidad sugerir una reflexión en el proceso de recepción narrativa (84). Dällenbach menciona que los personajes que funcionan como narradores metadieéticos suelen ser “personal calificado que se recluta de preferencia entre los especialistas o los profesionales de la verdad, de donde salen los personajes tipos del novelista, el artista, el crítico, el hombre de ciencia, el eclesiástico, el bibliotecario, el librero” (85). En el caso de “The Siphoners” no es exactamente un personaje, ya que la introducción al otro nivel diegético es causada por Avril, la antropóloga, cuando lee su traducción de un texto antropológico. La oralidad recabada en este proyecto podría ser interpretada como el narrador metadieético. En el plano del enunciado, la característica más sobresaliente es que el *mise en abyme* se presenta como una cita autotextual (de un texto consigo mismo) o un resumen intratextual (de dos textos escritos por el mismo autor). Temporalmente, éstos pueden ser prospectivos (que correspondería a la prolepsis en Gérard Genette), retrospectivos (analepsis) o retroprospectivos (silepsis).

Lo más importante es el fin del *mise en abyme*, su razón de ser. Según Evelin Pamela Tonato Lema la puesta en abismo puede ser de tipo trascendental. A este tipo lo define como :

[manifestante] de elementos trascendentes del texto principal, [que] además refleja el origen y el final de este elemento que trasciende al texto en su contenido. Asimismo, hace visible el significado del relato mediante la inclusión de una metáfora o ficción que refleje alguna problemática histórica o filosófica de la obra, es decir, una mimesis. Generalmente, esta puesta en abismo hace énfasis en el intertexto que existe en la obra y la relación con los periodos históricos de los textos tanto literarios cómo científicos en la misma. (28)

En el caso de “The Siphoners” el cuestionamiento filosófico se presenta en argumentar en contra del gerontismo, el gerontocidio y la pérdida de conocimiento de continuidad generacional. La

mise en abyme debe garantizar que el relato inserto reflexione, comente y se refiera al relato en el que está inserto (Gómez 60). El texto que enmarca al cuento es el metarrelato, volviéndolo retrospectivo. La narradora está leyendo este texto cuando es interrumpida por su esposo. El metarrelato se presenta como un texto antropológico en el primer párrafo:

Of all the folktales collected by the authors in the Autonomous Kurdish Region during 1998–99, the following modification of the Thoms-Bredon Cluster 14b (*On the Inadvisability of Geronticide*) [Narr. Ukbar Kishkiev /male /c.75 yrs /farmer /Guurjev Valley /1999 /trans. Avril Bredon and Bruno Thoms from Kurdish] illustrates best how an archetypal wisdom-narrative (one found in cultures as diametric as West Greenland Inuit [La Pointe & Cheng 1928], the Solomon Islands [Daphne Ng 1966] and Central African Republic [Coupland-Weir 1989]) can be mutated by the host-culture’s folkways, topography and belief-hierarchies. (129)

En esta cita se observa que el supuesto texto antropológico tiene anotaciones sobre el lugar y “folclor” de origen, los años en los que se recopiló, el narrador que aprendió el cuento de sus ancestros, los traductores, el idioma del que se tradujo, los lugares donde se han encontrado cuentos parecidos y el tipo de cuento que es: “an archetypal wisdom-narrative” (129), presentado con el formato de un texto académico para darle autenticidad. En otras palabras, reproduce un texto académico “científico” con fuentes claras y al mismo tiempo lo ata a la narradora del cuento diegético, es decir, la antropóloga Avril Bredon mencionada en la nota. El metarrelato cuenta la historia de la prohibición del gerontonismo y del gerontocidio en un pueblo; en la cita el relato folclórico indica al lector del cuento que así debe leerse. El narrador del cuento traducido, Ukbar Kishkiev, describe la fuente del relato, una “wrinkled old aunt”, quien le contaba historias mientras trabajaba en su telar. Significativamente, el cuento empieza con el famoso “Once upon a time...”

(129) asociado con los cuentos de hadas o folclóricos. El texto es clasificado temáticamente por los antropólogos bajo el rubro de: “*On the Inadvisability of Geronticide*”. El final de este metarrelato es expuesto, más adelante cuando, tras su encuentro con los “siphoners”, la narradora diegética decide retomar su lectura.

La narradora diegética es una antropóloga en una situación de crisis por el cambio climático antropogénico. Lee sus antiguos trabajos de traducción como una forma de mantener la cordura y pasar el tiempo. Llama a su lectura su “magnum opus” (131), dándole gran importancia a un texto publicado en papel, traducido por ella y su esposo. El lector puede corroborar que su nombre, Avril, y el de su esposo, Bruno, coinciden con los de los antropólogos a cargo de la traducción del metarrelato, aunque en el relato diegético nunca se mencionen sus apellidos. Al final, Avril regresa a su lectura con la pregunta “Where was I?” (139) y vuelve a leer el párrafo que dejó incompleto al ser interrumpida: “Well, summer passed and autumn...” (131 y 139). “Where was I” también señala que ella era otra persona antes de la crisis, que han pasado el verano y el otoño de sus vidas, como metáfora de las etapas de la vida. También sugiere que era una profesionalista conocida (citada) que ha quedado reducida a un desecho en un mundo en el que el conocimiento se desprecia.

La introducción al metarrelato incluye una lista de lugares en los que se encuentran mitos parecidos al presentado incluso en culturas que nunca tuvieron contacto y se sugiere con ello que hay ciertas elaboraciones simbólicas que son universales. Esto es un hecho estudiado por Claude Lévi-Strauss en muchos de sus textos, como son *Antropología estructural* y *El pensamiento salvaje*. Sobre este tema creo que es conveniente recordar algunas de sus afirmaciones:

Los mitos y los ritos ofrecen como su valor principal el preservar hasta nuestra época, en forma residual, modos de observación y de reflexión que estuvieron (y siguen estándolo sin duda) exactamente adaptados a descubrimientos de un cierto tipo: los que autorizaba la

naturaleza, a partir de la organización y de la explotación reflexiva del mundo sensible en cuanto a sensible. (*El pensamiento salvaje* 34-35)

En el capítulo “La estructura del mito” de su libro *Antropología estructural*, Lévi-Strauss escribe sobre las diferentes versiones de los mitos y cómo éstas pueden ser ordenadas en tablas. Para él, a los diferentes mitos subyacen algunas estructuras básicas o patrones constantes. Esto ayuda a que se entienda que, pese a las variaciones, un mito se enfoca en el mismo aprendizaje, independientemente de su versión. También sostiene que lo más importante del mito, la enseñanza o historia, no cambia aunque éstos estén mal traducidos. Añade que los mitos suelen hablar de tiempos pasados, pero que su valor intrínseco es que no contienen un momento preciso de origen y tienen validez en cualquier época (240). Afirma que “no existe versión «verdadera» de la cual las otras serían solamente copias o ecos deformados. Todas las versiones pertenecen al mito” (241).

El metarrelato presenta una narración que parece tener una forma simple, hubo una ley, alguien la desafió y salvó al pueblo al hacerlo, la ley se destruye. La importancia del mito es el tema del que habla; en el metarrelato de “The Siphoners”, los temas son el gerontonismo, el gerontocidio y la pérdida de conocimiento a causa de estas prácticas discriminatorias y violentas. Si regresamos a pensar en lo propuesto por Lévi-Strauss sobre las enseñanzas y aprendizajes divulgados en los mitos (muchos transmitidos oralmente), incluso los mitos y ritos se pierden con el rompimiento de este conocimiento generacional.

Es necesario, antes de continuar, explicar los términos de gerontonismo y gerontocidio. Erdman B. Palmore menciona que el término, *ageism*, traducido al español como gerontonismo, fue acuñado por Robert Butler, el primer director del National Institute on Ageing en los Estados Unidos de América. Palmore explica que la definición de Butler fue cambiando hasta llegar a ser

la siguiente: “a process of systematic stereotyping and discrimination against people because they are old” (4). Palmore lo redefine como cualquier prejuicio o acto de discriminación en contra o a favor de un grupo de cierta edad, y usa como ejemplo la jubilación obligada. En cambio, Liat Ayalon y Clemens Tresch-Römer definen el gerontonismo como “a complex, often negative construction of old age, which takes place at the individual and societal levels” (3). En lo personal, creo que la última definición funciona mejor en esta tesina porque toma en cuenta el nivel individual y el social; el nivel social es el que aqueja a los personajes de “The Siphoners”.

En el metarrelato de “The Siphoners”, la población de “the Country of Youth” cree que los ancianos (personas mayores a los 60 años) sólo consumen y no producen, por ello son ciudadanos dañinos para la sociedad: “‘The Elderly,’ said the law, ‘have used up their allotted time. Why should we feed those wrinkled parasites while young, vigorous workers go hungry? Nature Herself culls the old: and we should, too’” (130). Por esto mismo crean la ley que hace responsables a sus descendientes de “deshacerse” de esos “parásitos” administrándoles un veneno en su cumpleaños número sesenta. Esta sociedad, feudal y rural, castiga a quienes no obedecen la ley matando no sólo al anciano sino a su hijo mayor también, y estigmatizando al resto de la familia como “parásitos”. La ley es llamada “the Sixty Year Law”.

Hay un término para este tipo de homicidio: gerontocidio. En el capítulo “The Eskimo on the Ice Floe” del libro *Agewise: Fighting the New Ageism in America*, Margaret Morganroth Gullette escribe sobre las sociedades capitalistas en crisis que contemplan el gerontocidio como solución a la falta de recursos. El título del capítulo alude a otro de los varios mitos que tocan el tema del gerontonismo y gerontocidio el de los inuit de la tercera edad que se dejan llevar por la marea en un témpano de hielo para morir. Gullette presenta un problema actual, la multiplicidad de veces que en el último siglo se ha cuestionado si se debe o no permitir que los adultos de la

tercera edad tengan los mismos derechos inalienables que otros sectores de la sociedad. Ella cree que lo importante de los mitos que hablan del gerontocidio no es el que haya sido una costumbre antes usada, sino que es una práctica que tiene presencia en la conciencia de la gente actualmente:

The ice floe bearing away a human being is a fantasy of a society in which social murder or coerced suicide or voluntary self-extinction of elderly people as an age class is necessary or even desirable. Deciding whether such a society is acceptable or a monstrous deviation for human values is one of the struggles I see going on beneath the frozen, glittering surface of our own storytelling. (22)

Al final, el gerontocidio, al igual que muchas de las prácticas que reproducimos en sociedad, depende de cómo aprendamos a conceptualizarlo. Gullette también cree que la imagen del adulto mayor estoico, heroico y abnegado que se sacrifica por la juventud es motivo por el que esta idea siga tan presente aun ahora. Ella no se enfoca sólo en definir el gerontocidio, sino en expandir la idea cuando habla desde un punto de vista imaginario, pero fiel al sentir humano sobre el abandono del adulto mayor (en lo cual profundizo en el capítulo dos de esta tesina): “A person left to die outdoors by adult children, believing they represent society’s will, would feel not only the physical pangs of shivering to death, but also the irrevocable torture of abandonment, the burning sense of injustice and ingratitude, the pain of helplessness” (258). Gullette llama a sus lectores a entender que lo social y político se traducen en lo personal y familiar: “Gerontocide by ice floe is an imagined social policy in which the victims are not family members like ‘my parents’ or ‘our grandparents’ but ‘old people’ in general. The analogy assumes that those others are unwanted and that society, rather than the adult child, commits the crime” (26-27).

En el metarrelato de “The Siphoners” un niño, Haji, huérfano de padres, cuida de su abuela y la esconde en lugar de aceptar el envenenamiento obligatorio y cumplir con “the Sixty Year

Law”, que no le parece justa. Sus pensamientos son expresados en el cuento: “As the old woman’s fifty-ninth, and final, summer passed, Haji grew troubled. *Grandmother*, the young man reasoned, *spent her life caring for me, and teaching me everything I know. How can it be right that she is now tossed aside like a worn-out broom?*” (Mitchell 130). Haji es consciente del riesgo que corre, pero no puede cumplir la regla por el amor y la deuda que siente con su abuela. No es concebible para él verla como un objeto sin función y basurizarla. Para él, su abuela es la razón por la que sigue vivo y por la cual ha aprendido todo lo que sabe. Su abuela no acepta que la proteja en un principio, pero lo hace después de que él le comparte otro pensamiento sobre la injusta ley: “The Sixty Year Law is a law of man, Grandmother: what about the law of God, written in our hearts?” (131). Haji cuestiona el gerontocidio de la misma manera en la que lo hace Gullette; entiende que se pone en él la responsabilidad de cumplir esta injusta ley y que está afectando a un familiar cercano, que el criterio no debe ser económico sino emocional, cultural y simbólico. También entiende la injusticia y el dolor que sentirían los ancianos abandonados. En el cuento, después de la interrupción por la narración diegética, la abuela le comparte a Haji conocimientos que ayudan a que el pueblo gane una guerra cerca del invierno: “Those mountains could swallow up twenty armies, and when the snows come, it’s worse. Here’s how you survive. Ride the dun mare to war, but take her colt along, too. At the river on the border, kill the colt. Do this, and with God’s grace you’ll come home alive” (139). Haji hace lo que su abuela aconseja y cuando se encuentra perdido con el ejército en la nieve suelta a la yegua, quien los guía al lugar donde mataron a su cría.

Ya que el ejército regresa triunfante a casa, el emperador le pregunta a Haji sobre su fuente de conocimiento, por lo cual Haji, amenazado con ser asesinado, pronuncia un discurso en contra del gerontocidio: “I am afraid, Your Majesty,” replied Haji, “but fear or no fear, how could I alter one word? Unless we respect our old people and listen to their wisdom, we damage ourselves and

our future more than ten thousand bandits ever could” (140-141). Con esto le da importancia al conocimiento de continuidad generacional y expresa una nueva forma de valorar a los adultos mayores. El emperador termina por abolir la ley y transforma al pueblo en “the Country of All Ages” (141). No está resumido de esta manera en el metarrelato; el narrador regresa al momento en el que su tía le contó la historia y recuerda el final que le dio ella: “‘What were the Emperor’s words?’... ‘Work it out yourself, you young sappy idiot. I’m still here, with a few winters in me yet, aren’t I? Look about you: hasn’t the Country of Youth become the Country of All Ages?’” (141), con lo que le pide que deduzca el final de la historia, lo mismo que pide el texto diegético del lector.

El hecho de que el cuento metadieético enmarque al otro relato da una línea del tiempo retroprospectiva, aunque pasemos del “pasado” al “futuro”. Empezar y terminar con el supuesto texto antropológico logra que la persona lectora regrese a los temas importantes en este texto: el gerontionismo, el gerontocidio y la pérdida de conocimiento de continuidad generacional. Al ya haber leído el texto enmarcado, este efecto retroprospectivo del *mise en abyme*, además de recordar los temas que unen a los cuentos, hace reflexionar sobre el gerontionismo, el gerontocidio y la pérdida de conocimiento de continuidad generacional a la persona lectora, ya sea en el cuento o en el mundo extradiegético. Esto último sucede si el propósito del *cli-fi* se cumple.

El mito presente en el supuesto texto antropológico en “The Siphoners” nos habla de un mundo distinto al nuestro, una estrategia común en los relatos orales o fantásticos pero, como he sugerido, contiene una lección que sigue siendo importante por el presente del relato. En el mundo capitalista sin escrúpulos en el que vivimos se elaboran explicaciones, por lo general económicas, para discriminar o deshacerse de los adultos mayores. Contamos con Internet y otras herramientas de conocimiento digital, mas todavía hay mucha gente que necesita o es atraída por el

conocimiento de continuidad generacional, ya sea por medio de libros o una tradición oral. Esto tiene sus bases en mitos como el metarrelato del cuento. La tradición oral ha sido y será la forma en la que comuniquemos y preservemos, por medio de historias, la sabiduría que hemos obtenido en diferentes culturas, si es que perdemos nuestros otros métodos de conservar lo que hemos aprendido. A veces olvidamos fácilmente lo importante del saber y de este medio, sin embargo en la vida diaria no nos preguntamos qué haríamos en un mundo sin las herramientas digitales que facilitan el acceso a la información en nuestra era. Este tema es crucial para la segunda parte de esta tesina; además es importante hablar del conocimiento de continuidad generacional desde este momento.

El conocimiento de continuidad generacional necesita, para existir, que distintas generaciones interactúen. Maurice Halbwachs presenta, de una forma sencilla, la idea de que lo que aprendemos de los ancianos lo solemos aprender de nuestros/as abuelos/as, a quienes describe como seres que atraen a los niños/as por su parecido familiar y por la forma en la que los padres los tratan, y a cómo éstos les transmiten sabiduría mediante la convivencia, como la tía en el texto antropológico. Halbwachs habla de la huella de nuestros abuelos que reconocemos en nuestros/as parientes, especialmente en padres y madres. En un sentido más amplio, nos presenta una idea del modo en que se transmite el conocimiento:

...en la sucesión de las generaciones ... no vemos razón suficiente para que en un momento dado, más que en nosotros, se interrumpa [la] continuidad [de la memoria colectiva], ya que el número de nacimientos no varía en modo alguno de un año para otro, aunque la sociedad reúna a estos <<hijos/hilos>> que obtienen haciéndolos deslizar uno sobre otro, de forma que se escalonen regularmente, una serie de fibras animales o vegetales, o más

bien, un tejido de algodón o seda se divide y que las líneas divisorias corresponden al final de un motivo o de un dibujo. (82)

En esta cita se evoca un tejido formado por líneas de ancestros que convergen en el presente e imagina que las nuevas generaciones o formas de pensar hacen patrones diferentes en éste. El cuento alude a este tejido por medio de la mención del telar usado por la tía anciana. Halbwachs invita a cuestionar lo siguiente: ¿qué pasaría si cortamos los hilos de los que venimos, o nuestro contacto con otras generaciones? ¿Cómo aprenderíamos a tejer un nuevo tapete, o el arte de la continuidad generacional? ¿Qué tanto perderíamos si esto sucede? La relevancia de las relaciones intergeneracionales es importante incluso en un momento histórico en el que creemos que toda nuestra sabiduría como especie está al alcance por medio de objetos y no de personas.

Aleida Assmann escribe sobre otra forma de pensar la memoria colectiva: es a través de la cultura que la humanidad va creando marcos temporales que trascienden la vida de sólo una persona o una generación. Assmann ve la cultura como un contrato entre los muertos, los vivos y los que van a vivir; cree que, al participar en producir esta memoria, ya sea recordándola, leyéndola, comentándola, criticándola, etcétera, el ser humano abre sus horizontes de pensamiento y significado. El conocimiento de continuidad generacional se vuelve imprescindible en este proceso ya que logra que ningún grupo social ni individuo “[has] to start anew in every generation because they are standing on the shoulders of giants whose knowledge they can reuse and reinterpret” (97). Assmann también discute un problema importante para el segundo capítulo de esta tesina: el del olvido. Dice que el olvido es parte natural del aprendizaje y la memoria, pero recalca que hay dos tipos de olvido: uno pasivo y uno activo. El pasivo se debe al desinterés y la negligencia y el activo a prácticas como la censura y la destrucción de artefactos de conocimiento (97-98).

Assmann presenta la importancia, muy desprestigiada en los últimos siglos en occidente, del conocimiento de la tradición oral. Cuenta que la UNESCO ha decidido categorizar este tipo de sabiduría como capital cultural bajo el nombre de “intangible cultural heritage” (105) o patrimonio cultural intangible. El saber en una usanza oral se conserva en su memoria colectiva en forma de “embodied practices and live performances ... kept within human limits and cannot expand indefinitely” (105). Lynn Abrams define la tradición oral como: “Messages or stories transmitted orally from one generation to another. It is dynamic and historical; it is continually passed on and in the process the message is transmuted. Each rendering of the oral performance will be influenced by the circumstances in which the telling occurs” (176). A este último tipo de conocimiento pertenece el metarrelato de “The Siphoners”, una tradición oral pasada de abuela a nieto, de tía a narrador y de narrador a antropólogos traductores. El conocimiento mencionado anteriormente, transmitido a través de artefactos de conocimiento, tiene distintos medios vistos como menos frágiles que la vida humana, pero que también tienen sus debilidades, de las cuales hablo en el siguiente capítulo.

En síntesis, el cuento metadieético presente en “The Siphoners” afirma el daño creado por el gerontismo, el gerontocidio y el costo de la pérdida del conocimiento heredado generacionalmente. En su interacción con el cuento diegético, ayuda a crear cuestionamientos, reacciones y reflexiones sobre el valor de la senectud y su importancia, en especial, para la supervivencia de una sociedad en crisis. También utiliza la función retrospectiva del *mise en abyme*. Aunque en la unión de ambos relatos no se dé una resolución final, se insinúan los problemas que aquejarán a la humanidad de la versión del 2033: de esto hablo en el siguiente capítulo.

Capítulo 2: El relato diegético: *Cli-fi*, minorías en el futuro y la unión entre cuentos por medio del *mise en abyme*

El cuento principal de “The Siphoners” puede ser clasificado como *cli-fi*, un tipo de texto literario interesado en el cambio climático antropogénico. Por la situación en la que se encuentran sus personajes, el gerontonismo, el gerontocidio y la pérdida de conocimiento de continuidad generacional se hacen presentes como temas nodales. El cuento metadieгético del que hablé en el primer capítulo refleja esta preocupación. En este capítulo indago en el *cli-fi* como grupo de textos y la problemática en torno a considerarlo un género, reflexiono sobre cómo en “The Siphoners”, la perspectiva del *cli-fi* agudiza el gerontonismo y el gerontocidio, analizo temas de injusticia climática y cómo estos temas, los anteriores y la continuidad de conocimiento generacional se relacionan por medio del *mise en abyme* y su poder reflexivo. Ya que el *cli-fi* no es un tipo de literatura de la que haya muchos ejemplos de análisis, y que considero que fue elegida por el autor para hacer un llamado y una reflexión sobre el cambio climático, me doy la oportunidad de analizarla a profundidad, aunque brevemente en este capítulo.

Según Axel Goodbody y Adeline Johns-Putra, el *cli-fi*, o *climate change fiction* no es un género *per se*, sino una aglomeración de textos de ficción que se preocupa por el cambio climático antropogénico. No es un género porque no hay convenciones formales compartidas entre estos trabajos más que la preocupación ya mencionada (2). También se podría considerar un “modo” derivado de la ciencia ficción, como Csicsery-Ronay presenta este término: “a mode of awareness, a complex hesitation about the relationship between imaginary conceptions and historical reality unfolding into the future” (388), ya que en eso se basa la preocupación del *cli-fi*, en lo que vendrá del presente que tenemos hoy. Regresando a Goodbody y a Johns-Putra, muchos escritores han intentado presentar esta preocupación con distintos géneros. Entre la literatura *cli-fi* se encuentran

textos considerados ciencia ficción, ficción especulativa, narrativa postmoderna, realismo, *coming-of-age*, etc; el *cli-fi* toma de estos géneros diferentes elementos (2). También, Goodbody y Johns-Putra explican que el *cli-fi* explora: “the phenomenon [of antropogenic climate change] not just in terms of setting, but with regard to psychological and social issues, combining fictional plots with meteorological facts, speculation on the future and reflection on the human-nature relationship” (2).

Adam Trexler, por su parte, explica la historia del *cli-fi* en su libro *Anthropocene Fictions: The Novel in a Time of Climate Change*. Comienza narrando cómo los climatólogos y los geólogos han declarado que vivimos en una nueva era geológica, el antropoceno. Este cambio de era es debido a que, desde la primera Revolución Industrial, el ser humano ha modificado el planeta de una manera nunca antes vista. Hemos llegado al punto en el que no somos sólo parte de los ecosistemas del planeta, somos quienes los modifican, alteran y destruyen. Esto es lo que está causando el cambio climático antropogénico mediante un daño irreversible (1-5).

El término *cli-fi* fue acuñado por Dan Bloom, un periodista, en el año 2008 (Evans 95). A partir de ese momento, *The Guardian*, *The New Yorker* y otros periódicos y revistas culturales reportaron que “global warming has spurred the creation of a whole new genre of fiction” (96). Bloom ha dicho que decidió acuñar el término por su preocupación con el cambio climático y cree que el parecido con la *sci-fi* acerca a la gente a leer más textos de este tipo (Mehnert 41). Al mismo tiempo no lo defiende como género, aunque algunos literatos más jóvenes lo intentan. Sobre esto Trexler dice:

Climate novels must change the parameters of storytelling, even to draw on the tropes of recognizable narratives. More often than not, the narrative difficulties of the Anthropocene threaten to rupture the defining features of genre: literary novels bleed into science fiction;

suspense novels have surprising elements of realism; realist depictions of everyday life involuntarily become biting satire. For these reasons, novels about the Anthropocene cannot be easily placed into discrete generic pigeonholes. (14)

En este caso, la literatura es una forma de concientizar y educar a la gente lectora sobre lo que está pasando con el clima a nivel planetario, la responsabilidad colectiva por esta situación y lo que podemos esperar para el futuro. Ningún texto ficcional tiene por certeza lo que sucederá, tristemente los científicos tampoco. Pero este cuerpo de textos ha utilizado diversos géneros intentando enganchar el interés general; y a través de estos ejercicios sus escritores han aprendido a adaptar ciertos géneros a esta preocupación (13). Este grupo de textos ha proliferado desde 1970; su publicación y el interés que ésta ha generado han sido paralelos a distintos momentos históricos, políticos y preocupaciones generacionales (9). También, a través de las décadas, este tipo de literatura ha demostrado que su creación se ve influida por lo que la gente puede concebir como una realidad de la que nadie se va a escapar en un momento dado.

Algunos géneros han demostrado no ser apropiados para el interés del *cli-fi*. Las ficciones apocalípticas tienden a alienar al lector y paralizarlo, y ha habido casos en los que el postmodernismo ha resultado en desinformación (76). En su libro, *State of Fear*, Michael Crichton usa la narrativa postmodernista para poner citas de investigaciones inventadas. Esto es totalmente válido en este tipo de narrativa. El problema se encuentra en que su texto apoyó el pensamiento de “la falsedad del cambio climático” y llegó a ser utilizado para debatir en un comité del gobierno de Estados Unidos sobre el tema (69-70). El primer género en discutir el tema del cambio climático antropogénico fue la ciencia ficción, con *The Lathe of Heaven* de Ursula K. LeGuin en 1971 (8). Pero poco a poco distintas maneras surgieron como propuesta, como la ficción especulativa, el realismo o el relato de formación. En conjunto con estas propuestas, se sumaron ideales y

esperanzas por ejemplo que la humanidad se diera cuenta del gran problema que viene a futuro y creara planes para detenerlo, que distintas formas de gobierno logaran cambios y que se creara una cultura basada en una mejor relación con la naturaleza y los animales. Inicialmente el cambio climático antropogénico se veía como un fenómeno realmente distante en el tiempo; durante la guerra fría se discutía cuál de las ideologías, comunista o capitalista, nos salvaría. Tras la caída del muro de Berlín se confiaba en que el capitalismo detendría el avance del cambio climático; después del año 2000 se le culpó como su principal causa. En su momento, todas estas posiciones se vieron reflejadas en la literatura de cambio climático. A partir del año 2010 empezaron a surgir textos en los que se reflejaban la complejidad del cambio climático e ideas de cómo será el mundo con éste, cómo lo sobreviviremos y cómo nos organizaremos, ya que este cambio es irreversible.

Estos textos ficcionales toman en cuenta los aspectos sociales, políticos, económicos, ideológicos, ecológicos, biológicos y tecnológicos, entre otros, del antropoceno. También toman en cuenta al capitalismo, la globalización, el neoliberalismo, el clasismo, el racismo y otras formas de discriminación, las diferencias entre países primer y tercermundistas, y las fallas y virtudes del ser humano, por mencionar algunas de sus preocupaciones. Por esto mismo, “[c]limate change changes the literary potentialities of setting, conflict, the organization of characters, and the fundamental way that diverse characters and nonhumans interact in narratives. These developments will demand new readers to trace the more complicated networks among science, things, and societies” (Trexler 234). Estas nuevas ficciones relacionadas con el cambio climático terminan rompiendo las formas tradicionales de los géneros en busca de imaginar el futuro (16). Al mismo tiempo, estas ficciones nos obligan a reflexionar sobre tiempos pasados y sobre lo que significa ser humano para intentar predecir cómo nos comportaremos como especie a nivel planetario, ya no nacional ni continental. Los relatos de Mitchell son ideales para este propósito

porque trascienden fronteras espacio-temporales. También los textos literarios más nuevos, sus críticos y los científicos impulsan que nos veamos como parte de un todo interconectado, unidos con animales, plantas, entidades no vivas y fenómenos climáticos.

Lo que es definitivamente necesario para comprender la *climate change fiction* es que: “Climate change is not just a theme in fiction. It remakes basic narrative operations. It undermines the passivity of place, elevating it to an actor that is itself shaped by world systems. It alters the interactions between characters and introduces entirely new things to fiction. Finally, it mutates the ecological systems that underpin any novel’s world” (Trexler 233). Uno de los desafíos de esta ficción es la imposibilidad de ser completamente contundente con respecto a lo que sucederá en el futuro (lejano y próximo) y que, en su mayoría, se enfoca en cómo los fenómenos globales afectan un lugar concreto. El cambio climático antropogénico tiene una escala mundial pero sólo los escritos más recientes logran imaginar este gran alcance. Del otro lado del argumento está la conciencia que crean los textos si el lector puede sentir una relación de identificación con los personajes y los lugares mencionados o sugeridos en los relatos. Por esto mismo muchos ambientalistas han considerado que esta segunda estrategia narrativa mejorará a la larga lo que viven los lectores en el mundo. Las narraciones distópicas antropogénicas se enfocan en el ser humano como ser social y por lo mismo han ayudado en el intento de crear conciencia sobre la naturaleza del ser humano (Trexler 173). En conclusión, este tipo de ficciones pueden enriquecer nuestra comprensión de

complex, heterogeneous systems: how national pride, bioengineering, aesthetics, familial love, social resistance, species loss, job loss, local food, and flooding might combine to create a way of life in the future. Even when a novel’s account is spectacular or extreme, it evaluates the complex agents of the Anthropocene to provide an overall account of

human life. To do so is to conceptualize human ecology under climate change, whether in the present or the distant future. (Trexler 220)

Al final, podemos imaginar millones de escenarios cada vez más complejos, el mundo extradiegético es complejo. Por esto es necesario que estas narraciones tomen en cuenta cada parte de nuestra realidad y como sería afectada.

Muchos de los textos de *climate change fiction* están preocupados por las preguntas de quiénes y qué cosas serán protegidas y salvadas en el futuro. Por catástrofes como el huracán Katrina tenemos presente que la respuesta a las catástrofes, así como el tipo de ayuda que se brinda a las víctimas es dispar incluso entre personas de una misma comunidad (Mehnert 188). Mehnert cree que la literatura tiene el poder de crear la empatía necesaria para empezar a actuar para que la injusticia climática sea menor. Propone que esto se logra educando a distintas personas de diferentes contextos étnicos, económicos, sociales, etcétera y representando cómo sería su lucha contra el cambio climático, por más que se trate de una representación imaginaria (188-9). Mehnert cita al filósofo Roman Krznaric sobre la importancia de la empatía: “Empathetic recognition of other people’s humanness is the most basic necessity for preventing the worst forms of cruelty and violence” (189). Esta empatía es especial en momentos de crisis. En el planteamiento sobre el cambio climático, y cómo atenuarlo, existe un documento llamado “The Bali document” que enfatiza la amenaza mayor que existe para las personas marginadas como las mujeres, los más jóvenes y viejos, los pobres, los indígenas, las minorías étnicas y demás minorías. Este mismo documento exige que las desigualdades actuales sean vistas y consideradas en la preparación para este futuro (Mehnert 187-8). Al final, el texto de Mehnert habla de este tipo de literatura al mismo tiempo que aboga por el presente y por la necesidad de que en el futuro se cumplan los pactos ya creados en el mundo extradiegético.

La importancia de los relatos sobre el cambio climático que se enfocan en la sociedad desde una perspectiva amplia, es que tienen como base recordar a sus lectores la importancia de la distribución justa de recursos y seguridad, en especial entre las poblaciones más vulnerables; presentan un mundo que ya conocemos, donde el que tiene el poder toma decisiones que impactan en una diversa mayoría. En este contexto, quien tenga el poder de los recursos y de la seguridad tiene el poder sobre la vida y la muerte de los demás de una forma posiblemente más obvia y cruda que como la vemos en el presente extradiagético (dependiendo del contexto, por supuesto). Mehnert presenta un término importante sobre esta disparidad en uno de sus ejemplos: “Certain communities are deliberately targeted and deemed ‘dispensable citizens’” (192). Para el uso del término “dispensable citizens” cita al teórico Rob Nixon sobre cómo se llega a crear un grupo de estos ciudadanos, que es por medio de “the hegemonic intentionality in depriving people of a healthy environment and transforming it into toxic waste sites and places of resource exploitation” (192). Otro tema recurrente en estos textos de ficción son los muros y las fronteras. Estos se asocian con “sacrifice zones” (195), espacios abandonados, inseguros y con pocos recursos de todo tipo a los que son enviados los “ciudadanos desechables”. Habitar la zona protegida por una frontera o muro, una “safe zone”, significa que los personajes tienen poder adquisitivo, poder laboral, seguridad y acceso a recursos. Por ende, quedar fuera representa pertenencia a los que serán más afectados por el cambio climático. Gracias a Nixon, Mehnert explica otra parte importante del significado de los muros: “‘walls concretize a short-term psychology of denial: the delusion that we can survive long neoliberalism and environmental slow violence, materializes temporal as well as spatial denial through a literal concretizing of out of sight out of mind’” (197). Si somos honestos, esto ya existe en nuestra realidad y siempre ha existido. Es importante notar cómo, al temer ser los que quedamos fuera, empezamos a cuestionarlo. Por lo que conocemos de nuestra

historia como especie humana sabemos las formas en las que solemos reaccionar ante las crisis. Algunos de estos textos no dejan esperanza a la resiliencia o a la transformación. Más bien nos presentan cómo el cambio climático agravaría las injusticias sociales existentes. El uso de recursos y las zonas seguras son ejemplos constantes de este miedo y de la realidad que extrapolan a partir de nuestro presente. Mehnert propone tres dimensiones de injusticia climática que se toman en cuenta en los textos de ficción de cambio climático antropogénico: la mala distribución de recursos, la participación limitada en la toma de decisiones de la sociedad y la falta de reconocimiento del otro como igualmente valioso (190). Éstas las utilizo a continuación en mi análisis del cuento base.

La narradora del cuento diegético de “The Siphoners” es Avril Bredon. Se trata de una narradora homodiegética y por lo tanto los descubrimientos que enfrenta en el cambio de su mundo están presentados de acuerdo con su experiencia y percepción. No es una narradora del todo confiable ya que sólo sabemos lo que ella nos dice. Avril Bredon y su esposo Bruno Thoms son dos adultos de la tercera edad que trabajaron como antropólogos antes de los grandes cambios que trajo consigo el cambio climático antropogénico a su mundo. En el momento en el que comienza la narración, Avril cuida de Bruno, quien padece Alzheimer (Mitchell 136). Aparte de eso, Avril sobrevive con los escasos recursos que tiene. El cuento contiene referencias a su edad adulta, como el hecho de que ella usa bastón (131), que él la confunde con su exesposa (132) y la posición de vulnerabilidad en la que se encuentran frente a cualquier intruso (133). Avril da a entender que es su día a día, y suena un poco harta por la situación y al mismo tiempo anhela lo perdido, batallando con su realidad material y las personas con las que interactúa (131-133).

En cuanto al cambio climático, Avril menciona, desde la segunda página, la realidad en la que vive al expresar lo cansado que es intentar regresar a Bruno a la realidad:

“Bruno, it’s 2033: Fran Worcester’s dead; the Vice-Chancellor’s dead; our Uni was burnt by Rapturists—” I draw breath and wonder, as ever, where to stop? *Economics has eaten itself; dementia is eating you; climate change has crippled global agriculture; our government only has the means to hold the Cordon because Jīndàn-TransUral needs order on their farm.* (132)

Los Rapturists a los que se refiere son unos fanáticos religiosos. La figura de los grupos fanáticos es frecuente en otros cuentos de *cli-fi* o distópicos, y buscan la redención destruyendo lo que creen que ha ofendido a su dios y causado la catástrofe que devasta al mundo. La aparición de este tipo de fanatismos suele ser explicada como reacción a lo que creen injusto o castigo divino, aunque en este texto en específico sólo son mencionados. En el relato, los Rapturists son creyentes en “the Rapture”, un enfoque teológico de algunos grupos cristianos que esperan ser llamados a su dios antes del apocalipsis. El imperio Jīndàn-TransUral es la nueva potencia creada por Rusia y China (De Loughry 142).

Avril también menciona ciertos objetos de valor y el nuevo uso que les da. Sus lentes son un objeto de valor irremplazable, y no existen ya repuestos para su lámpara solar así que debe ser cuidada (138). Habla de objetos que han cambiado de función en esta nueva vida: un bote con ruedas jalado por caballos es un vehículo, su antiguo coche es corral para sus gallinas, su refrigerador es ahora una alacena (131-133). Sobre este último reflexiona sobre cómo daba por sentada la comodidad de los tiempos pasados (132). La posesión más importante de ambos es su tanque de parafina, su fuente de energía.

El momento de cambio llega cuando los ladrones de parafina pasan a su casa a robar. Hasta el momento tenemos una clara idea de la vida que lleva Avril: una vida en la que por más que todo ha cambiado, ella cuenta con una casa segura, vive en una “safe zone” rodeada por un cordón o

muro, tiene parafina para generar energía, una forma de alimentarse, de poder cuidar de su marido, y de poder tener tiempo para ella, para leer. El cambio que ha llegado a su vida tiene claras señales de una terrible injusticia climática. A través de la narración, ella comprende poco a poco este cambio. Éste se presenta conforme llegan las noticias y cómo ella las piensa, al ser narradora en primera persona. Como mencioné anteriormente, Mehnert considera tres rasgos de la injusticia climática: la mala distribución de recursos, la participación limitada en la toma de decisiones y la falta de reconocimiento del otro como igualmente valioso. Estas dimensiones se presentan sin excepción en el cuento.

La mala distribución de recursos es comentada con relación a los “siphoners”, los ladrones de parafina. Avril defiende su parafina cuando tratan de robársela reclamando que es la cantidad legal para ella y Bruno, a lo que le responden que en otros lugares matan por una cantidad menor. Además, el comprador de la parafina robada por la milicia de los “siphoners” es el mismo gobierno. Cuando ella cuestiona la moral de los ladrones, es interrumpida por el primer golpe de una nueva realidad: “Here’s morality: oil’s at three thousand dollars a barrel, in those dwindling zones where prices still mean anything. And we’ve got dependents, too. Our children will be manning the Cordon, ten years from now. This fuel improves our chances of having a future, of sorts” (135). Esta cita muestra la distribución desigual de recursos y también la elección de unos sobre otros, en este caso motivada por el deseo de proteger a los “suyos”, así como la corrupción y la colusión entre el gobierno y la ilegalidad. Es evidente que ciudadanos como Avril están a expensas de las decisiones tomadas por otros. El líder de la milicia, Wyatt, le explica a Avril lo siguiente: ““Some planner at Jindàn-TransUral in Petersburg or Beijing surveyed their six thousand acres on a sat-map; reckoned, *Well, that’s not worth the ammo or the manpower*; and it’s a done deal. Our Government gets told, not consulted about it”” (137). La decisión de mover el cordón o muro es

de una alianza poderosa de la que dependen todos los ciudadanos. Trabajan para ellos, mas no tienen voz ni voto: se trata de un poder totalitario.

La falta de reconocimiento del otro es algo notable por la división que se presenta entre las nuevas generaciones y los “wasters”. Esto es palpable en la idea que tiene uno del otro. Por un lado, están los “siphoners”, jóvenes que heredaron un mundo destruido. Estos llaman a las generaciones más adultas “wasters” por el consumo desenfrenado de recursos cuyas consecuencias heredaron. Avril menciona que entre la milicia hay jóvenes que podrían tener doce o trece años (133). Uno de ellos dice amenazadoramente: “‘Y’oughta gra’itood,’ says a siphoner, ‘w’aint takin’ y’eats’” (135) porque tienen el poder de despojarlos con violencia de todo lo que tienen. Otro menciona la cruda realidad que viven ellos cuando menciona la edad de Avril: “‘Sixty years’ a crack o’whip,’ says another. ‘I’ll dead by sixty, I’ll’” (135) ya que saben que será imposible que ellos lleguen a esa edad.

Por otro lado, Avril los juzga de muchas maneras, en especial porque nos comunica sus pensamientos. A su llegada nota los “Army hand-me-downs” que visten y menciona que sus “piercings and insouciance [which] all say ‘Casual Militia’” (133). Recuerda la broma cruel de Bruno sobre la existencia de estos grupos de jóvenes en una “Post-Dental Age” (134), con la que se burla de que ya no están en un mundo en el que alguien se pueda preocupar por cuidar su dentadura e ir con un dentista. Avril delata su sentimiento de superioridad cuando comenta su “pugnant dialect” (133), criticando con esto su falta de educación. En un momento intenta insultarlos comparándolos con “Che Guevara” (134), lo cual denota su percepción del cambio como algo injusto para alguien que creció en un mundo occidentalizado que no acepta el socialismo o comunismo como una forma deseable o justa de gobierno. Esto también podría ser una crítica a cómo ella ve al gobierno presente. En esta simple interacción demuestra su comodidad

en el mundo capitalista que ya no existe: el mundo en el que era una mujer que pasó su vida en un país occidental de capitalismo avanzado, en el que tenía una profesión respetada que supone años de estudio y un estilo de vida particular. Su crítica más marcada es su manera condescendiente de hacerlos sentir estúpidos y al mismo tiempo intentar invalidar su posición de poder sobre ella mientras se burla de la educación que no recibieron: “‘That’s just—‘ what’s the right word? ‘—sophistry.’ Oh, what’s the use? It’s over their heads” (135). Esto último lo entiende el líder de grupo, quien le responde de una manera inesperada. Wyatt deja claro que no es ignorante, pero se burla de las viejas profesiones como la de lexicógrafa, la profesión de su madre, porque en este mundo reconfigurado cree que son superfluas (135). Pero, al final, los que realmente deciden que los adultos mayores son “dispensable citizens” no son ellos, es el gobierno lejano.

A pesar de la separación de las dos generaciones, Wyatt se vuelve un eslabón que ayuda a la comunicación entre éstas. Se vuelve la conexión gracias a que conoció el mundo anterior y a que Avril lo asocia con alguien llamado Calvin, posiblemente un hijo perdido. Ella menciona en un par de momentos la forma en la que Wyatt se lo recuerda: “He’s about thirty—the age Calvin would be—” (134) y “Wyatt looks away and looks back. Calvin used to do that, before breaking bad news” (138). También Wyatt consigue un poco de la confianza de Avril por su inesperado “cultured tone” (134). Así, Wyatt logra empatizar con ambas generaciones y ayuda a Avril y a su esposo hasta donde puede. Destruye la tensión cuando Bruno aparece confundido fingiendo ser quien viene a arreglar el internet (136) y muestra amabilidad en el momento de las peores noticias, cuando les da las píldoras para suicidarse. Al mismo tiempo, Avril está consciente de que “Feeling gratitude is stupid, too”(137), ya que al final no es una gran ayuda y no resuelve sus problemas.

A la narradora le toma tiempo comprender las últimas y peores noticias que recibe de Wyatt, como lo demuestran el diálogo y sus pensamientos. En unas pocas líneas se presentan las ideas de

gerontocidio, “dispensable citizens” y “sacrifice zones” mencionadas anteriormente. Wyatt le entrega a Avril en forma de regalo unos “mercy beans”, pastillas para suicidarse, para después darle las noticias de que serán abandonados fuera del cordón: ““The New Cordon will have an immigration bar”” (138) y ““It’s not to do with citizenship or ethnicity: it’s your age”” (138). Las personas que serán aceptadas en la zona protegida por el cordón deberán tener como máximo ““Thirty-five years old for men, Professor, and thirty for women”” (138). Avril entiende que han sido desechados por el nuevo sistema. Siente abandono, injusticia, ingratitud e impotencia. Su enojo e incredulidad son notables en pensamientos como: “No; no. They can’t keep out the *elderly*?” (138) y en su entendimiento de que se quedarán desprotegidos: ““So we’re just being thrown to the wolves?”” (137). Uno de los ladrones le contesta que sería bueno que sólo fueran lobos y no “Jackdaws” (137), posiblemente personas con poder y crueldad en las zonas abandonadas. Esto lo infiero gracias a que siempre son mencionados con mayúscula, como el nombre de un grupo criminal, y por el significado de “jackdaw”, un pájaro de la familia de los cuervos, que al igual que ellos tiene fama por su inteligencia, su relación con la muerte y su oportunismo. Según Hyong-jun Moo, en este tipo de ficciones postapocalípticas suele haber grupos de personas que abusan de los más vulnerables por la desestabilización del orden del mundo anterior. Con el colapso de los valores, reglas y leyes anteriores, algunos personajes se deciden por una vida de saqueo, abuso y violencia. Moo explica que esto no es algo nuevo, es una situación que la humanidad ha visto en momentos de cambio de orden mundial y, por lo mismo, se esperaría en un mundo postapocalíptico (5-8).

Aparte de que las tres dimensiones de injusticia climática permiten identificar este texto como *cli-fi*, la importancia de éstas es su impacto en la crisis presente en los dos cuentos, el metadieético y el diegético estén unidos. Las crisis en ambos textos, o la idea de una crisis en el

metadieético, hacen que las autoridades en ambos casos decidan optar por el gerontocidio. Como he analizado anteriormente, el gerontocidio destruye el conocimiento de continuidad generacional. Al unir ambos textos podemos ver una crítica a esta alineación de eventos: la crisis deviene en gerontocidio, el gerontocidio deviene en la pérdida de conocimiento, y la pérdida de conocimiento afecta a los sobrevivientes.

Si regresamos al texto diegético, es importante remarcar que, después de su encuentro con los “siphoners”, Avril reflexiona en el mismo sentido que Gullette: ella, y sólo ella, debe hacer algo con Bruno: “What about Bruno? What would *I* be if I just abandoned him? Wyatt was right: the one place the Jackdaws won’t find us, and that’s inside a mercy bean” (138-139). El gerontocidio se vuelve un suicidio forzado porque parece ser su única opción en esas circunstancias. La decisión recae en la sociedad o gobierno, pero ella es la que debe cumplirla y cargarla en su consciencia: aparenta ser una decisión personal pero las circunstancias no presentan alternativas. El gerontocidio es político y personal, como menciona Gullette. Avril siente el rechazo y el abandono de la sociedad y las autoridades que debería proteger a toda su ciudadanía. Al contrario de Haji, personaje del supuesto texto antropológico, Avril no tiene la fuerzas ni formas para combatir la orden de gerontocidio. Muy a su pesar, no tiene las herramientas necesarias para mantenerse a salvo. Al final solo sabemos que Avril regresa a leer su traducción del “texto antropológico” para distraerse y buscar un poco de paz antes de tener que tomar esa horrible decisión.

En cuanto a la pérdida del conocimiento de continuidad generacional, sabemos que no habrá interacciones entre personas de distintas generaciones de la misma manera a la que estamos acostumbrados. El olvido activo (censura y destrucción de artefactos de conocimiento) rige ese mundo. No hay Internet, no hay generaciones muy distintas y hay un régimen totalitario. En cuanto

al olvido pasivo (la negligencia y el desinterés), en el relato también tenemos ejemplos: no hay tiempo ni interés en el conocimiento formal, incluso menos en estudios humanistas. Wyatt se burla de la profesión de su madre como lexicógrafa y Avril habla de la suya así: “the now-extinct discipline of anthropology” (139). Lo necesario en este nuevo mundo parece sólo ser trabajo físico en agricultura, protección y reproducción. Al igual que con “the Country of Youth”, la pérdida de este conocimiento los pone en peligro. En el texto metadieético, aceptar la sabiduría de los ancianos los salva y los convierte en “the Country of All Ages”, en el cual sabemos que se sigue respetando a los ancianos gracias a que la historia fue transmitida generacionalmente como menciona el narrador al inicio: “Here’s a story I had from my wrinkled old aunt” (129).

La función del *mise en abyme* es la reflexión a la que puede llegar el lector cuando establece paralelos y comparaciones entre el cuento metadieético y el diegético. El tiempo retrospectivo crea ese cotejo en el que se confrontan ambas historias para darle al lector una resolución. Su función es la de un *mise en abyme* trascendental, presenta un problema filosófico o uno semejante a algún acontecimiento histórico conocido. El nivel metadieético funciona como moraleja para el nivel diegético. La moraleja del “texto antropológico” sería la misma que la del texto sobre el nuevo mundo de Avril y posiblemente lo que nos lleve a entender la futura pérdida de conocimiento. La importancia de los adultos mayores es ignorada por este nuevo régimen, dejando a las siguientes generaciones con una pérdida importante de conocimiento, sabiduría y experiencia que podrían ser de utilidad. Como menciona Avril: “Our fuel is gone. What now? Back to firewood, peat: back to the Middle Ages, step by step” (137). Esto no será sólo una sustitución de fuentes de energía, sino que derivará en fragmentación social y conflicto violento. Los ladrones son víctimas directas de este desmoronamiento social y cultural porque sólo conocen el conflicto y la supervivencia, al igual que las generaciones venideras.

Conclusiones

En “The Siphoners” de David Mitchell, la relación entre los dos relatos articulada por *la mise en abyme* da pie a una reflexión sobre el futuro del cambio climático, el gerontonismo y el gerontocidio, las injusticias presentes y futuras, y la pérdida del conocimiento pasado entre generaciones. El cuento diegético es completado en otro nivel al ser comparado o “puesto en abismo” con el supuesto texto antropológico, o cuento metadiegético, por medio de su función trascendental. También “The Siphoners” reflexiona sobre el comportamiento del ser humano en tiempos de crisis, reacomodo social y los cambios de prioridades en dichas condiciones de supervivencia. El cuento diegético describe un mundo distópico postcapitalista en el que el mercado se ha colapsado, mas éste fue el que precipitó estas mismas circunstancias, de tal manera que “The Siphoners” es un llamado a atenuar el cambio climático y a reconocer el peligro de ignorarlo.

Como toda obra de David Mitchell, “The Siphoners” está conectado a su “Ubernovela” por medio de Crispin Hershey (mencionado en la introducción) y por medio de la personaje principal de *The Bone Clocks*, Holly Sykes. Aunque en “The Siphoners” no tenemos una explicación de cómo fue el proceso del cambio climático, Holly presenta una reflexión en el último capítulo del libro, titulado “Sheep’s Head”, donde ella expresa, desde el año 2043, la devastación que siente por la condición del mundo y su participación en ella:

It’s grief for the regions we deadlanded, the ice caps we melted, the Gulf Stream we redirected, the rivers we drained, the coasts we flooded, the lakes we choked with crap, the seas we killed, the species we drove to extinction, the pollinators we wiped out, the oil we squandered, the drugs we rendered impotent, the comforting liars we voted into office—

all so we didn't have to change our cozy lifestyles. People talk about the Endarkenment like our ancestors talked about the Black Death, as if it's an act of God. But we summoned it, with every tank of oil we burned our way through. My generation were diners stuffing ourselves senseless at the Restaurant of the Earth's Riches knowing—while denying—that we'd be doing a runner and leaving our grandchildren a tab that can never be paid. (549-550)

Esta reflexión llama a concientizarnos de lo que estamos, como especie humana, haciéndole al planeta y los miedos que tenemos cuando somos reflexivos ante el problema. La incluyo por el poder que tiene y por el interés que encuentro en la forma en la que se refiere a esta nueva etapa, “The Endarkment”. Este título se opone directamente a la denominación de la Ilustración en inglés, “The Enlightenment” y se vincula con Avril cuando menciona que su mundo va poco a poco hacia una nueva Edad Media (además, una teoría afirma que el inicio del Antropoceno coincide con la Ilustración). Esta oposición de épocas y la historia pasada de la humanidad prometen, de alguna forma, una nueva Ilustración en la que se encuentre algo del conocimiento perdido por las generaciones del cuento. Al mismo tiempo Holly acepta su contribución a lo sucedido, mientras que Avril sólo lo narra, lo sufre, más no expresa sentimientos de culpabilidad ni responsabilidad.

En cuanto al tema del gerontionismo y el gerontocidio, considero importante mencionar lo que hemos vivido en los últimos años: la pandemia de Covid-19. Si bien no era secreto el sufrimiento y abandono de algunos miembros mayores de nuestra sociedad, ahora queda muy claro que el gerontionismo está presente en el mundo de una forma mucho mayor a la que quisiéramos. Sobre el gerontocidio sólo quiero mencionar las denuncias hechas en España y otros países, por ejemplo, de personas como Carmelo Gómez, el presidente de la Sociedad Murciana de Enfermería Geriátrica y Gerontológica. Gómez denuncia la falta de respuesta sanitaria para los asilos de

ancianos, en Murcia, en cuanto al apoyo para poder mantener a los residentes protegidos del Coronavirus. Menciona que se sintieron abandonados como proveedores de cuidados al ver el esparcimiento del virus y la falta de posibilidades para detenerlo dentro de estos centros, también la imposibilidad de darles un final tranquilo a las vidas de los ancianos a su cargo. Culpa al gobierno y a las autoridades de salud. A estas denuncias también se suma John Keane, director de Iniciativa para la Democracia de Sidney, Australia, quien usó el término “gerontocidio” para hablar de las prácticas en Gran Bretaña y Texas, E.U.A al principio de la pandemia. Su denuncia fue grabada en la mesa “Gobernar en la epidemia. Los desafíos del autoritarismo para las democracias”, moderada por el politólogo Jesús Silva Herzog en el marco del programa FIL Pensamiento.

Creo firmemente que la literatura es una forma de conectar con el mundo en cuanto a cómo lo concebimos y cómo vivimos en él. También creo que las formas de literatura como la ciencia ficción, la ficción especulativa y la ficción de cambio climático nos enfrentan con problemas ya presentes en nuestra sociedad que necesitan urgentemente atención de nuestra parte.

Bibliografía

Abrams, Lynn. *Oral History Theory*. Routledge, 2010.

Assmann, Aleida. "Canon and Archive". *Cultural Memory Studies: An International and Interdisciplinary Handbook*. Editado por Astrid Erll, Ansgar Nünning y Sara B. Young. Walter de Gruyter, 2008.

Ayalon, Liat, y Tesch-Römer Clemens. "Introduction to the Section: Ageism-Concept and Origins". *Contemporary Perspectives on Ageism*. Editado por Liar Ayalon y Tresch-Römer Clemens. Springer Open, 2018.

Csicsery-Ronay Jr., Istvan. "The SF of Theory: Baudrillard and Haraway". *Science Fiction Studies*, vol.18, no.3, 1991, pp. 387–404.

Cohn, Dorrit y Lewis S. Gleich. "Metalepsis and Mise en Abyme." *Narrative*, vol. 20, no.1, 2012, doi:10.1353/nar.2012.0003.

De Loughry, Treasa. "David Mitchell's Representations of Environmental Crisis and Ecological Apocalypse". *David Mitchell*, editado por Wendy Knepper y Courtney Hopf. Bloomsbury Academic, 2019.

"Diegesis" *The Concise Oxford Dictionary of Literary Terms*. Ed. Chris Baldick. Oxford UP, 2001.

Evans, Rebecca. "Fantastic Futures? Cli-Fi, Climate Justice, and Queer Futurity." *Resilience: A Journal of the Environmental Humanities*, vol. 4, no. 2-3, 2017, pp. 94–110. doi:10.5250/resilience.4.2-3.0094.

Goodbody, Axel, y Adeline Johns-Putra. *Cli-Fi: A Companion*. Peter Lang, 2019.

Gómez, Carmelo. "Lágrimas de lluvia" *Desenectute*.

<http://www.desenectute.com/2020/11/lagrimas-en-la-lluvia.html?m=1>

Gómez Morales, Beatriz María. "Televisión 'en abyme'. La televisión estadounidense de 'prime time' como espejo de sí misma". *Área Abierta*, vol. 14, n.º 2, 2014, pp. 53-71.

doi: https://doi.org/10.5209/rev_ARAB.2014.v35.n2.45756.

Gullette, Margaret Morganroth. "The Eskimo on the Ice Floe: Is it ageing or ageism that causes the pain?" *Agewise: Fighting the New Ageism in America*. U of Chicago P, 2011.

Halbwachs, Maurice. "Memoria activa y memoria colectiva". *La memoria colectiva*. Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.

Knepper, Wendy, y Courtney Hopf. "David Mitchell: An introduction". *David Mitchell*, Editado por Wendy Knepper y Courtney Hopf. Bloomsbury Academic, 2019.

Lértora, Juan Carlos. "La estructura de la 'Mise en Abyme' en *Fragmentos de apocalipsis*". *Semiosis*, enero-junio, no. 4,1980, <http://cdigital.uv.mx/handle/123456789/6241>.

Lévi-Strauss, Claude. *El pensamiento salvaje*. Fondo de Cultura Económica, 1997.

_____. "La estructura de los mitos". *Antropología estructural*. Paidós, 2011.

Mehnert, Antonia. *Climate Change Fictions: Representations of Global Warming in American Literature*. Springer International Publishing, 2018.

Mitchell, David. *The Bone Clocks*. Sceptre, 2015.

_____. "The Siphoners". *I'm with the Bears: Short Stories from a Damaged Planet*, editado por Mark Martin, Verso, 2011.

Moon, Hyong-jun. *The Post-Apocalyptic Turn: A Study of Contemporary Apocalyptic and Post-Apocalyptic Narrative*. 2014. University of Wisconsin-Milwaukee, tesis doctoral. <https://dc.uwm.edu/etd/615>

O'Donnell, Patrick. "Introduction: Many Worlds, Real Time." *A Temporary Future: The Fiction of David Mitchell*. Bloomsbury Academic, 2015.

Oziewicz, Marek. "Speculative Fiction." *Oxford Research Encyclopedia of Literature*. 29 Mar. 2017, oxfordre.com/literature/view/10.1093/acrefore/9780190201098.001.0001/acrefore-9780190201098-e-78.

- Palmore, Erdman Ballagh. "Introduction and Basic Definitions". *Ageism: Negative and Positive*. Springer Publishing Company, 1999.
- Ríos, Julio. "COVID-19 desató desconfianza, populismo y gerontocidio en algunos países". Universidad de Guadalajara, Red Universitaria de Jalisco, 4 dic 2020, <https://www.udg.mx/es/noticia/covid-19-desato-desconfianza-populismo-y-gerontocidio-en-algunos-paises>
- Roda, Rosa. "Es un gerontocidio promovido por los dirigentes políticos". *Onda Cero*, 10 Nov 2020, https://www.ondacero.es/emisoras/murcia/murcia/noticias/gerontocidio-promovido-dirigentes-politicos_202011105faa38109a1c4e000177d100.html
- Schoene, Berthold. "The World Begins Its Turn with You, or How David Mitchell's Novels Think." *The Cosmopolitan Novel*. Edinburgh UP, 2009.
- Tonato Lema, Evelin Pamela. *Estudios de la mise en abyme (puesta en abismo) en las obras literarias: "Débora" de Pablo Palacio y "El amigo Manso" de Benito Pérez Galdós*. 2020. Universidad Central del Ecuador, tesis licenciatura.
- Trexler, Adam. *Anthropocene Fictions: The Novel in a Time of Climate Change*. Virginia UP, 2015.

